



*Ilustre y Lasaliana Hermandad Sacramental,
y Cofradía de Nazarenos de la Santa Cruz,
Sagrada Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo,
Nuestra Señora de la Aurora, María Santísima del Amor,
San Juan Bautista de La Salle y Santa Marina.*

Iglesia de Santa Marina y San Juan Bautista de La Salle



ACCIÓN DE GRACIAS EN EL 2021.

Te damos gracias, Señor, por los bienes que de Ti ha recibido tu Hermandad de la Resurrección en 2021. Siempre los mejores bienes: tu mirada, tus manos llagadas, tu rostro herido y ya renovado, tu compañía, tu aliento, tu amor.

Hace un año tendíamos la mirada hacia atrás, y sólo veíamos oscuridad; mirábamos hacia adelante y una tenue aurora, venida de tu voluntad, nos susurraba: estoy aquí, en medio de vosotros, no desfallezcáis. Los hechos han confirmado cómo has estado caminando a nuestro lado: acogiendo dulcemente a los hermanos –y a nuestro director espiritual– que se han marchado este año a pasear contigo por la Santa Marina celestial; iluminando las mentes de los científicos y sanitarios que han puesto su sabiduría al servicio del bienestar de la Humanidad con vacunas y tratamientos; alentando la caridad fraterna; abriéndonos, con avances y retrocesos, a la recuperación de aquello que añoramos: el abrazo, el apretón de manos, el beso, la sonrisa ofrecida como gesto cordial.

Tú has estado a nuestro lado, y sin Ti el camino estaría siendo más largo y penoso. Tú nos has inspirado formas creativas de llevar tu mensaje de Vida a toda Sevilla. Sin Ti no hubiéramos sido capaces de diseñar una cuaresma y una Semana Santa adaptadas a las circunstancias: nos has hecho nazarenos diferentes que, junto a Ti, hemos cargado tu cruz y portado tu luz, al aliviar solidariamente la cruz de los necesitados y al llevar esperanza a aquellos que temían la oscuridad.

Gracias, Señor, por todos los hermanos que siguen trabajando para que cada faceta de la Hermandad se mantenga, o crezca vigorosa, en medio de estas dificultades. Gracias por los amigos que, desde fuera, nos animan y alientan, y comprueban de qué pasta estamos hechos los de Santa Marina. Mi recuerdo especial y mi agradecimiento por nuestros hermanos más ancianos, fieles y constantes; por nuestros hermanos jóvenes, savia nueva; por nuestros hermanos que han cumplido 25 o 50 años de lealtad a su hermandad; y por los que se han incorporado a nuestra nómina durante este año.

También te damos gracias porque hemos podido iniciar la recta final de nuestro Cincuentenario fundacional, ese momento de celebración y gran recapitulación que sólo halla sentido si contribuye a consolidar la hermandad –su fraternidad, su madurez–, vivida y compartida día a día, y en busca ya de su primer centenario. Grandes acontecimientos nos aguardan el año próximo: que sean todos para tu mayor gloria y la de tu Bendita Madre.

Y gracias, en fin, porque nos enseñas el camino hacia tu Luz. No acaba aún esta noche, y cuando creíamos estar en la puerta de salida del túnel, descubrimos que era un espejismo, que nuestros planes son frágiles, que nuestras vidas también lo son y están en tus manos; pero el Sepulcro vacío y tu dedo señalando hacia adelante y hacia arriba nos enseñan cada día, cada minuto, que ni la muerte, ni la enfermedad, ni el desamparo, tienen la última palabra.

Que nuestra buena Madre, Aurora de esperanza y Amor cálido, complete junto a nosotros esta acción de gracias y nos lleve de la mano hasta el 2022, que con tanta ilusión esperamos.